

Francisco Javier Flórez Bolívar.

La vanguardia intelectual y política de la nación. Historia de una intelectualidad negra y mulata en Colombia, 1877-1947.

Bogotá: Planeta, 2023. 383 páginas.

<https://doi.org/10.15446/achsc.v51n1.109732>

[456]

En 1995 el antropólogo haitiano Michel-Rolph Trouillot publicó *Silencing the Past*,¹ un libro seminal en las discusiones sobre las formas en las que el poder se materializa en silencios, a distintos niveles, en la producción de la historia. Silencios en el archivo, silencios historiográficos, silencios editoriales: las narrativas históricas se producen a partir de las formas en las que el poder configura un espacio de lo enunciable. Se pueden decir ciertas cosas y generar así una narrativa sobre el pasado, mientras que otras quedan silenciadas, olvidadas. Sin embargo, el mismo Trouillot se encargó de dar pistas para demostrar que el pasado es un espacio en disputa y que otras narrativas pueden señalar los silencios, desnudarlos, sacarlos a la luz, hacerlos evidentes. El poder siempre deja intersticios para la acción.

El libro de Javier Flórez Bolívar es una apuesta por desenmascarar un silencio en la historiografía colombiana. En *La vanguardia intelectual y política de la nación* encontramos un juicioso trabajo histórico en el que se rastrean las trayectorias de intelectuales negros y mulatos que en un espacio de 70 años (1877-1947) se formaron como “la auténtica vanguardia” que participó activamente en las discusiones que buscaban dar forma a un relato nacional. Afirma el autor:

En este libro, en cambio, estudio la trayectoria de autodidactas, estudiantes y profesionales negros y mulatos de las costas Caribe y Pacífica que emergieron en las siete décadas que van desde el canto emancipador entonado por Candelario Obeso, en 1877, hasta la aventura académica y política que condujo a la creación del Centro de Estudios Afrocolombianos, en 1947. [...] a partir de la trayectoria de los letrados negros, pretendo estudiar las implicaciones sociales, raciales y políticas que tuvieron, en contextos locales, regionales y nacionales, las aspiraciones y visiones de sociedad que defendieron en su condición de sujetos racializados (pp. 20-21).

Así, el trabajo de Flórez Bolívar revisita el que probablemente sea uno de los períodos históricos más fértiles para la historia intelectual en Colombia: el

1. Michel Rolph-Trouillot, *Silencing the Past. Power and the Production of History* (Boston: Beacon Press, 1995).

momento bisagra entre los siglos XIX y XX. Sobre este período se han realizado ya varios trabajos que dan cuenta de proyectos, como la Regeneración, las vanguardias artísticas y grupos intelectuales como “Los Leopardos”, entre algunos otros más. Ahora bien, en este regreso al período que va de la llamada República de los Blancos a la República Liberal, Flórez Bolívar realiza varios aportes significativos a la historiografía colombiana reciente. Comentaré tres de estos aportes.

El primero consiste en contextualizar la manera en que las trayectorias de la intelectualidad negra y mulata se enmarcaron en una tríada discursiva específica: el determinismo geográfico, el hispanismo y el racismo científico. La articulación de estos tres discursos, a manera de paradigma, tuvo como corolario una serie de temas y preocupaciones que abordaron las élites intelectuales y políticas. La nación, la ciudadanía, la democracia, el mestizaje y la modernidad fueron algunos de los debates neurálgicos del paso del siglo XIX al XX. Los intelectuales negros y mulatos también realizaron sus aportes a dichos debates y lo hicieron trayendo a la raza y el racismo al centro de la discusión, entre otras muchas maneras.

Ahora bien, realizando una lectura aparentemente influenciada por Pierre Bourdieu, Flórez Bolívar realiza un análisis del campo intelectual, de los posicionamientos de ciertas subjetividades, pero también de la forma en la que las élites intelectuales respondieron a las proposiciones de la intelectualidad negra y mulata y cómo dieron forma a muchos de sus discursos. En esa dirección, Flórez Bolívar propone el concepto de *termómetro racial*, que define así:

este termómetro se usó para determinar, por medio de indicadores ambientales y fenotípicos, el grado de civilización o barbarie de los territorios colombianos y el de sus habitantes. A los ojos de las élites, extasiadas con el amplio repertorio discursivo que tuvieron a disposición, los rostros, voces, geografías y sonidos asociados al mundo de la negritud estaban marcados fatalmente con el signo de la inferioridad (pp. 34-35).

Así las cosas, Flórez muestra la manera como varios de estos autodidactas, tipógrafos, abogados, médicos, etc., hicieron frente a un abierto racismo que imperaba entre la élite colombiana, para así intervenir en la realidad nacional y, en algunos casos, realizar propuestas en torno a lo que, desde varios frentes, se presentó como el problema racial. La documentación y comprensión profunda de estas trayectorias intelectuales permiten explicarnos, en diferentes niveles, las formas como ha operado el racismo en Colombia: comenzando por la inferioridad que las élites intelectuales le atribuyeron a la producción de la

[457]

intelectualidad negra y mulata, pasando por el silenciamiento de su producción en las narrativas históricas y llegando a las estrategias y discursos que se han sedimentado y dan forma al racismo cotidiano.

[458]

El segundo aporte del libro consiste en la reconstrucción del eje Chocó-Caribe y su importancia en la historia intelectual. Este desplazamiento de la mirada geográfica, acompañado de un correlato metodológico en el que analiza las instituciones, trayectorias y personas que conectan lugares como Quibdó y Cartagena, permite comprender cómo circulaban las ideas y debates en los cuales participaron los intelectuales estudiados por Flórez Bolívar. Ahora bien, la reconstrucción de este eje abre una veta investigativa, apenas mencionada en las conclusiones del libro, la cual está relacionada con la importancia de reconstruir los circuitos intelectuales que conectan a Colombia con el gran Caribe. El mismo Flórez, por ejemplo, nos da pistas sobre la circulación de los conocimientos tipográficos en el Caribe, con Cartagena haciendo parte de este circuito intelectual que posibilitó el desarrollo de oficios que dieron forma a la labor intelectual. Esta veta abre necesariamente la pregunta sobre otros personajes, temas y productos culturales que pueden ser investigados en su circulación histórica a lo largo y ancho del gran Caribe. ¿Cuáles fueron las formas en que conocimientos e intermediarios del libro se movieron por las aguas del Caribe?, ¿de qué forma elementos como la radio y la música transitaron los lugares y espacios que, de muchas formas, han configurado vanguardias artísticas e intelectuales?²

Por último, el tercer aporte que realiza el libro de Flórez consiste en señalar los matices y diferencias que existen en la intelectualidad negra y mulata que estudia. Lejos de presentar un bloque monolítico, en el libro encontramos intelectuales negros con diversas afiliaciones políticas y usos estratégicos de plataformas multirraciales, que, en algunos casos, terminaron por subsumir el problema racial para dar primacía a otros debates y así poder tener ciertos grados de movilidad en el espacio social de su tiempo. Vale la pena señalar las trayectorias de personajes como Antonio María Zapata, Demetrio Morillo y Bernabé Picot, entre muchas otras más. Este renglón resulta fundamental porque inscribe el libro de Flórez Bolívar en una tradición de la historia intelectual que se ha preocupado por comprender las diferentes aristas y densidades del pasado para así analizar la configuración de grupos, corrientes y tradiciones de pensamiento.

-
2. Solo para comenzar, y esta puede ser una tarea que requiera el desarrollo de balances bibliográficos, se me ocurre el libro *Forging Diaspora* del historiador afroamericano Frank Guridy.

En conclusión, *La vanguardia intelectual y política de la nación* es un libro que, en su riqueza, realiza aportes en diferentes frentes, disciplinas y formas de comprender la realidad. Comenzando por el ejercicio de historización del racismo en Colombia, pasando por las herramientas teóricas para comprender la forma en que los sujetos racializados han hecho frente al mismo y cerrando con diferentes vetas investigativas que se abren a las ciencias sociales, Francisco Javier Flórez Bolívar nos entrega un libro que refresca la historiografía colombiana. Un libro que rompe muchos de los silencios que el poder ha instalado en nuestras narrativas sobre el pasado, específicamente la forma en que, hasta hace pocos años, borramos los aportes de los intelectuales afro y mulatos en los debates de construcción de la identidad nacional. Un libro de historia que bien vale la pena leer.

[459]

PEDRO J. VELANDIA

Biblioteca Nacional de Colombia, Colombia

 <https://orcid.org/0009-0005-7447-1950>pvelandia@bibliotecanacional.gov.copedro.velandiap@gmail.com